

LA VERDAD

ORGANO DE LA AGRUPACION SOCIALISTA DE SALAMANCA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

La correspondencia de Redacción á
—ALFONSO PEREZNEBRO—
Plazuela de Bretón (Tahona Francesa)

Aparece los Domingos

⇒ Número suelto, 5 céntimos

La correspondencia de Administración á
INOCENCIO ULLIBARRI
Plazuela de Bretón (Tahona Francesa)

¡Abolición de clases!

Esta es la aspiración fundamental del socialismo, que al realizarse, pondrá término á las luchas entre los hombres, garantizará á todos medios de vida y hará surgir, por consiguiente, una verdadera civilización.

Sin embargo de querer esto abundan los que acusan al socialismo de predicar la lucha de clases y de atizar en los proletarios el odio hacia los ricos

Tres clases de individuos formulan esa acusación: los que de mala fé combaten al socialismo; los que, haciéndolo de buena fé, no tienen mejor argumento que oponerle, y los que creen sinceramente que predicán aquella lucha.

A los primeros no hay que hacerles caso; los otros merecen que se les conteste.

Si los socialistas predicasen la lucha de clases; no tendrían por qué criticar el régimen social en que vivimos, ni tampoco se molestarían en trabajar por su desaparición.

En la actual sociedad, la lucha de clases existe, como existió en las sociedades anteriores. El antagonismo de intereses, que es el engendrador de esa lucha, persiste aún y sobre él gira la sociedad burguesa ó capitalista.

La forma en que hoy se realiza la producción, responde al interés general? ¿sirve para que todos puedan satisfacer sus necesidades? No. Como los medios que sirven para producir están en manos no de toda la sociedad, sino de una parte de ella—la más pequeña, por cierto,—esa fracción de la sociedad úsalos como á su particular interés conviene.

Y no se diga que á tal modo de proceder se oponen ó deben oponerse los Gobiernos en nombre y representación de todos los ciudadanos, pues tal objeción carece de base.

Si aquella minoría es dueña de todos los medios de producción de toda la riqueza social, dueña ha de ser necesariamente de todos los poderes, y, por lo tanto, el legislativo hará las leyes que á ella le convengan, el judicial

estará por completo á su servicio, el militar no hará más que lo que ella le mande, el eclesiástico le escudará con su influencia moral, y el gubernativo la obedecerá ciegamente.

Nada pueden argüir contra lo dicho las diferencias y luchas que existen entre los individuos de la clase que monopoliza la riqueza: esas luchas y diferencias, nacidas de que los intereses de esos individuos tampoco son armónicos entre sí, podrán alterar la fuerza de dicha clase y hacer que en ella imperen hoy unos elementos, mañana otros, pero no niegan el dominio de la misma sobre los demás ciudadanos.

¿Quiénes constituyen hoy los Parlamentarios ó la casi totalidad de estos? Propietarios territoriales, fabricantes, propietarios de minas, industriales y otros individuos que, sin pertenecer á esas categorías, son, sin embargo, defensores de todas ellas.

¿Quiénes forman el Poder ejecutivo? Hombres que proceden de la minoría privilegiada.

¿De dónde sale el personal de la magistratura?

De esa misma minoría.

¿Y los jefes de toda la fuerza armada? De ahí también.

¿Y los encargados de mantener las preocupaciones religiosas?

Del mismo grupo.

Luego si una parte de la sociedad es dueña de todos los medios de producción, y por ende de todos los poderes, que ha creado para su sostén y defensa, ¿en qué situación estará con respecto á ella la otra parte, la más numerosa? Necesariamente en situación inferior, dependiendo de ella y á ella sometida. Careciendo de medios para producir (instrumentos de trabajo y primeras materias) lo que á su existencia es preciso, vése obligada á ir en busca de la que lo posee y ofrecerse á ella en las condiciones que quiera tomarla.

El hecho de que se rindan los que nada tienen á los que todo lo acaparan, y de que estos los empleen en las industrias que explotan, indica que los intereses de los unos y de

los otros sean armónicos? No. Lo que eso revela es la existencia de dos clases, dominadora la una, y dominada la otra. Y cuando esto existe, la lucha, ya encubierta, ya declarada, pacífica ó violenta, según las diversas circunstancias en que se hallen los combatientes, es inevitable, es fatal.

Tal es la situación presente en España y en todos los países donde el régimen del salario impera. Y lo que ante ella hace el socialismo no es predicar la lucha de clases, que ya existe, y que él pretende abolir para dar á la Humanidad la armonía y la paz que todavía no ha disfrutado, sino reconocer que esa lucha existe y aconsejar á los proletarios la constitución de un partido que defienda sus intereses, opuestos totalmente á los de la clase explotadora.

Se equivocan, pues, lastimosamente los que dicen que el socialismo predica la lucha de clases.

Esa lucha, negada por los teóricos de la burguesía, fué progresiva un tiempo, y hoy es la causa de los males que afligen á la casi totalidad de los humanos. Y por ser eso, el socialismo no trabaja por que prosiga, sino por que desaparezca; no predica ni puede predicar la lucha de clases; predica, sí, y la obtendrá socializando los medios productivos, la abolición de clases.

Pablo Iglesias.

Carta abierta

A mi amigo J. G. B.
Cestona

Si, como creo, no se han equivocado los doctores sapientísimos, tu enfermedad ha tocado á su fin... ¡Ya puedes estar bien curado con los treinta baños que te recetaré!... ¡Pero qué manera de recetar tan estúpida!... Para tantos días de veraneo, en otra vida distinta á la que hoy tienes, y de la cual, por fortuna, te queda poco, puesto que dentro de cuatro ó cinco meses te expedirán tu partida de defunción, se hubiera tenido que celebrar una consulta pública á cuya consul-

ta seguramente citarían á algunos alumnos que conocieran tu enfermedad, para que expusieran su parecer al objeto de combatirla.

Ahí no hay nada de esto. Te pide la mano un doctor (sabio unas veces, ignorante otras y estúpido todas) y te toma el pulso, consulta después unas hojas con algunos escritos contrarios al progreso y después de leer y estudiar aquellas líneas, que para él representan la ciencia, mientras que para nosotros no es más que la barbarie, receta; y lo que su pluma escribe, son mandatos y la medicina que la cuartilla dicte obligatorio el tomarla... ¡No la puedes arrojar á la es-

puerta! ...
¡Qué triste es vivir sin ser dueño de sí! ...
Dispón de tu amigo

R. Sánchez Vega

Religión y miseria

SONETO.

Un pueblo de fanáticos que llora,
que pide pan, que busca ocupaciones;
otro pueblo que gasta sus mil lones
en alhajas á un santo que él adora.
Nadie da caridad á quien la implora;
de ruina hambre se mueren á montones;
y se pudre tirado en los rincones
lo que apaga esa señal abrasadora.
Dios mandó alimentar al que está hambriento;
despreció vanidades y riquezas.
Mas siguiendo fanático argumento,
el rico lleva al santo sus grandezas,
mientras el pobre muere sin sustento,
sin trabajo, sin pan: entre bajezas.

Eladio F. Egocheaga.

Amor familiar

Ensayo de novela, por
GORDON ORDÁS

León, 1904.

Arrancando de la vida real escenas familiares, ha hecho Gordón Ordás, un drama en cuatro actos, que se desliza soberbio, con la magestuosidad sublime de lo natural, dando á sus personajes, con el lenguaje de la verdad al héroe y de la hipocresía á los demás, calor y vida.

La escena se desarrolla en

Madrid en casa de don Severo y doña Purificación, matrimonio que vive rodeado de lujo y opulencia a pesar de estar completamente arruinado y que emplean, al hablar, el estúpido lenguaje de la farsa.

Este matrimonio tiene dos hijas, Beatriz y Rosario, jóvenes hermosísimas y encantadoras, pero educadas en un hogar lleno de fango, donde continuamente se juega con la honra (doña Purificación tiene un antiguo amante, el médico don Daniel, de cuyos amores nació Rosario; don Severo también tiene su amiga), cuyas hijas, particularmente Rosario, tienen la ambición de casarse con un hombre rico, para poderse pasear orgullosas en coches lujosos arrastrados por soberbios y lucidos troncos de caballos.

Ernesto, héroe de la obra, de arraigadas ideas socialistas, amante de las ciencias naturales e inmensamente rico, se casa con Beatriz, hermosa joven rubia como las espigas maduras, que viste cómodo delantal burgués. Acuden los padres de la joven a este enlace desigual en fortuna y opuesto a sus ideas religiosas, por la ambición que tienen todos los espíritus pútridos al oro.

Beatriz, que aunque tiene un corazón noble, ha respirado siempre una atmósfera impregnada de vicio, se llena de lodo entregándose a Pepito, joven gomoso y de gallarda figura, que es también el amante de su hermana Rosario, matando de esta manera la felicidad conyugal y empañando la honra de su esposo Ernesto, el cual al saberlo, enloquece, y abraza a Beatriz bestialmente, mirándola con la cruel incertidumbre de los celos; y da á leer á su mu-

jer la anónima carta en que se le da cuenta del adulterio de ésta, atormentándola con su lectura y la ironía feroz, casi criminal en aquellos momentos de Ernesto, hasta que Beatriz cae desmayada, con los ojos henchidos de angustia pidiendo compasión y confesando su falta.

Después Ernesto, á los ocho días de esta escena violenta y aun enferma su esposa, arrojó de su casa al ladrón de su honra, á Pepito, el cual vuelve á entrar comorando á Rafael, criado de Ernesto; y encontrando á Beatriz, que iba al despacho de su esposo, la abraza con pasión besándola con ardor en la boca, en una habitación oscura, sorprendiéndolos Ernesto dándole la vuelta á la llave de la luz eléctrica; y llamando á todos los de la casa, les dice que les presenta al nuevo esposo de Beatriz y que él se va.

Ahí quedais todos—dice—dueños absolutos de mi oro. Ya no lo necesito para nada. Me voy solo. El oro incita la materia y adormece el espíritu. Adios, adios para siempre.

De venta en la "Revista Socialista" al precio de una peseta.

ASÍ SE HACE

La lectura de las modificaciones que la comisión de Hacienda ha introducido en los presupuestos que está formando el Ayuntamiento de esta ciudad, ha traído á mi memoria recuerdos de la época no muy lejana en que la Federación obrera de Salamanca acordaba acudir á la lucha electoral en las elecciones de concejales.

Designados los candidatos, se celebraron varios mitins de propaganda, en los cuales los obreros prometieron solemnemente velar por los intereses que se les encomendaban.

Uno de los candidatos, el compañero Santa Cecilia prometió, entre otras cosas, trabajar para que el Ayuntamiento construyera lavaderos públicos en donde las lavanderas, nuestras mujeres, pudieran resguardarse en los helados meses de invierno, evitando con ello que las pobres tengan que lavar los pingajos que sirven de abrigo á la familia en agua que hiela sus miembros y expuestas á la inclemencia y rigores propios del invierno.

Otra de las cosas que prometió fué la creación de cantinas escolares donde se proporcionara á los niños pobres una comida sana al medio día entre las clases de la mañana y de la tarde, para evitar que los niños huérfanos ó hijos de lavanderas, que no pueden ser atendidos por sus padres en las horas que median entre ambas clases, hagan vida de golfo en la calle, consiguiendo con esto arrancar á las cárceles á los predestinados.

Ambas cosas, los lavaderos públicos y las cantinas escolares han sido incluidas en el proyecto de presupuesto que se discutirá en breve á propuesta de nuestro amigo Santa Cecilia.

Es de esperar que sean aceptadas por la Junta de asociados, mas cualquiera que sea la suerte que corran esos proyectos, merece aplausos y felicitaciones el autor de ellos y nosotros encontramos una satisfacción en hacer pública la conducta del compañero Santa Cecilia, animándole para que sin desmayos prosiga el camino emprendido, que el pueblo juzga y premia á los que desinteresadamente le sirven. ¡Bien por el concejal socialista!

Empujan al trabajador á la economía, excitándole su egoísmo, adulando su orgullo, queriendo como desflorar la clase obrera, levantando todas sus energías para volver á caer en su día contra su misma clase.

Los cooperadores socialistas al contrario empujan á las familias obreras el año-ro, por la cooperación, esto es para aumentar las fuerzas de resistencia, contra la miseria, y el ataque contra el capitalismo, es para levantar á la clase obrera por sus obras colectivas, por guardar, educar, y estimular las inteligencias, las energías é iniciativas de nuestra clase, marchando de prisa á la emancipación preparando su gran lista histórica, para pasar de capitalistas directores de la producción, de el cambio y crédito, de ministros capitalistas, como directores de los obreros conscientes.

Compañeros, aportad vuestras economías á vuestra sociedad cooperativa, y

esto se proponen un fin menos noble que el nuestro, cuando le prestan dinero á un trabajador, creen que este se ha de resignar, y ha de contenerse un poco, esto no es más que con el objeto de fortificar su temperamento y su carácter dándole un poco de lo que necesita, esto lo hacen para permitir al patronato de llevar su trabajo á buen mercado, y explotarlos sin que de su parte pueda protestar.

Cuando la burguesía nos aconseja economizar añade siempre, obreros economizar y podreis llegar á tener pequeñas y grandes tiendas, ó ser pequeños ó grandes patronos, es decir que economizando podreis llegar á ser comerciantes, fabricantes, capitalistas y como nosotros explotadores de los otros, para vivir de su trabajo.

Empujan al trabajador á la economía, excitándole su egoísmo, adulando su orgullo,

Por los obreros

La prosperidad tan grande como inverosímil de la industria química alemana, y el deseo de retener los obreros ya formados, han inducido á las Sociedades industriales á crear instituciones destinadas á aumentar su bienestar. Las grandes fábricas de Hoechst poseen barrios obreros, donde el operario tiene excelente habitación por 29,25 y 30 marcos al mes. Los jornales varían naturalmente, según las aptitudes.

Como término medio, el obrero químico gana en Alemania unas cinco pesetas 50 céntimos diarias.

Los operarios tienen á su disposición "restaurants," económicos, en los que por "20 pfennigs," (25 céntimos de peseta) se le sirve un litro de sopa, 125 gramos de carne y un litro de café de achicoria.

Los empleados tienen su Casino correspondiente, con sala de recreos, salón de baile y teatro.

Uno de los detalles más curiosos de la organización del barrio obrero de Hoechst, consiste en la disposición de las galerías de baños. Constan estas de 500 cuartos de duchas, con jabón y ropa gratuitos, divididas en cuarteles, según los colores en que trabajan los operarios.

La pobreza, fuente de esclavitud y de delito

Nadie ha visto con tanta lucidez los males que se engendran de la miseria ni condenado tan energicamente las desigualdades sociales como los autores del libro bíblico "El Eclesiástico," traducido por Jesús, hijo de Sirach

tarles, creando como ellos lo han hecho cooperativas, sindicatos, mutualidades, etc, es necesario que el movimiento obrero sea bien fuerte, obligando así á los ricos á seguir en el camino de progreso á los pobres obreros.

Las ventajas de la cooperación
¿Qué es la cooperación? ¿Cual es el fin que esta se propone? La cooperación ayuda á bien vivir, aporta el bienestar en las familias é indirectamente aumenta el salario.

Si por un franco se obtienen 5 panes en vez de 1, es como si el patrono hubiere pagado 20 ó 25 céntimos de más, es tambien una escuela, donde las familias obreras aprenden á organizar sus presupuestos con orden, la regla por ejemplo, es pagar adelantado, por consiguiente se hace más crédito, la madre que gobierna así, teniendo en cuenta que tiene que



hace más de veinte siglos.

“No sufras jamás la condición de menesteroso (dice): vale más morir que ser pobre: “fili, in tempore vite tace ne indigeas: melius est enim mori quam indigere.” (XL 29.)

“No te acompañes de quien posea más bienes que tú: como el onagro en el desierto es presa del león, así los pobres son pasto de los ricos.” (XII, 23) “El rico comete una injusticia y todavía se exalta y vocifera, queriendo llevar razón; mientras que el pobre aun maltratado, tiene que callar.” (XIII, 2, 4, 23.) “Son muchos á quienes la miseria hace delinquir: “propier inopiam multi deliquent.” (XXVII, 1.)

Este último concepto, de tan honda significación para la sociología, fue expresado, tiempo después, con frase precisa y elegante, por un poeta pagano del siglo I. Silio Italico al representarnos á Escipión encontrándose en uno de los vestíbulos del Infierno con la Miseria, mal horrible, espantable (dice) y que conduce al crimen; “deforme malum ac sceleri proclivis Egestas.” (Punicorum, libro XIII, v. 585)

Abramos ahora, volviendo á la Biblia, el libro de los Proverbios y edifiquémonos. “El rico reina sobre los pobres.” (XXII, 7). “La libertad del hombre está en sus riquezas (redemptio animi viri divitiae suce) mas el que es pobre sucumbe á la amenaza.” XXII, 8. “Las haciendas son la ciudadela del rico y le dan su fuerza; la miseria tiene á los pobres en continuo temblor.” X, 15; XVII, 11.

No parecerá extraño después de esto si extasía á los autores del Eclesiástico, de

los Proverbios y de los Salmos el cuadro de una agricultura floreciente en que el instrumento tierra produzca para los que la trabajan. “Regaré mi huerto, poblado de frutales y hartaré de agua las hierbas de mis prados.” Eccl. XXIV 40. “Ya reverdecen las praderas y se recoge el heno de los montes y fabrican los corderos la lana para tu vestido y las cabras su leche para tu sustento.” (Proverbio XXVII, 25, 26, 27). “Mudó el Señor el desierto en lagunas de aguas y la tierra seca en manantiales; y alojó allí á los hambrientos: se fundaron éstos una ciudad y sembraron los campos y plantaron viñas y dieron el fruto natural; arrojó el desprecio sobre los poderosos y los lanzó á una vida errante, mientras redimía al pobre de la miseria, levantándolo de su abatimiento.” (Psalm. CVI, 35-41).

Una ciudad ideal así, en que los pobres encuentran casa donde morar y tierra que labrar y agua abundante con que fertilizarla, prometió el profeta Ezequiel á los judíos cautivos en Babilonia. «Esto dice el Señor: Yo os recogeré y os sacaré de entre las gentes y os conduciré á vuestra tierra; y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros, os quitaré el corazón de piedra que tenéis en el pecho y os daré un corazón de carne; y os purificaré de todas vuestras inmundicias é idolatrías. Yo salvaré á mi grey, despidiendo á los pastores infieles que sólo se apacientan á sí propios. Y haré llover á su hora y llamaré al trigo y lo multiplicaré, y multiplicaré el fruto del árbol y las cosechas del campo, para que no sufráis mas el opprobio del hambre entre las gen-

tes: «ut non porletis ultra opprobium amis in gentibus». (XXXVI, 24-30, XXIV, 10 y siguientes).

Fundamento y raíz de todo esto se encontrará en las primeras páginas del Génesis, donde Iowáh ó Jehová condena al buen Adán en los siguientes perentorios términos «Comerás el pan con el sudor de tu rostro»: «in sudore vultus tui vesceris panem» (III, 19).

Dos cosas son de notar en esta sentencia:

1.ª Que dice «con el sudor de tu frente» y no con el de la ajena.

2.ª Que pues todo hombre válido ha de trabajar para sí, tiene derecho á las riquezas naturales en tanto que fuentes de producción é instrumentos de trabajo, sin que sea lícito á nadie, en ley de razón, hacerlas objeto de apropiación individual, á acapararlas y obligar á algunos á que no suden ó á que suden en vano, y que, no obstante sudar ó querer sudar, se mueren de hambre; ó dicho de otro modo:

Que al manifestar el autor del Génesis que Adán fué arrojado del Paraíso para que labrase la tierra (III, 23), entendió que la tierra habria de hallarse perpetuamente á disposición de todos los que quisieran trabajarla, pues Adán somos nosotros; y á eso responde la institución judaica del año sabático legislada en la misma Biblia, y lo que un filósofo católico del siglo XVI nuestro Juan Luis Vives insinúa sobre una expropiación general de tierras, suelo y subsuelo para renovar el primer reparto que en el origen de las edades da por supuesto se hizo del patrimonio de Adán, y que con el rodar de

los siglos ha venido á hacerse injusto y dañoso.

Joaquín COSTA.

Subscripción

á favor de los heridos y presos de las últimas huelgas de mineros de Bilbao y Santander:

	Pts.	Cts.
Suma anterior	3	65
A. Gallego	0	25
I. Paradinas	0	15
P. Pérez	0	40
D. Barba	0	20
C. Palomares	0	25
C. Paredes	0	20
J. Limorti	0	30
Suma	5	55

LA VERDAD

La Agrupación socialista de Salamanca fundamos un semanario defensor de la clase trabajadora, LA VERDAD. Al confeccionar esta obra, sabíamos que había que hacer los mayores sacrificios, hasta el extremo de «robar» parte de la alimentación de nuestras familias, para poder sostener lo que creamos.

Conocíamos perfectamente los disgustos que ocasionan estas luchas, tal como las pérdidas de la libertad, el taller y la salud. ¡Todo lo teníamos previsto en esta materia!

Lo que no sabíamos de una manera cierta, hasta que lo hemos visto, que este batallar sin descanso, podía ser algún día, derrumbado por los mismos trabajadores.

A los de arriba los conocemos bien y por lo tanto nada puede sorprendernos. ¡Y cuidado si los hemos modificado!

¡Sigán los destructores por el camino que se han trazado, derrumbando su propia obra,

pagar el dinero necesario para lo que haya de consumir en 8 días para su hogar se ve obligada á proceder con más orden para administrar su pequeño presupuesto.

Esto es un bien, compañeros, no olvidemos que el crédito hace tanto daño al obrero como el alcoholismo, los que ven al crédito siempre tienen malas cuentas al comprar, después cuando llega la quincena es la bancarrota, y no se puede pagar, los comerciantes se aprovechan de todo esto para vender más caro y vendiendo artículos de segunda calidad.

Nosotros debemos de pagar al contado para mejorar nuestra suerte y al mismo tiempo reclamando del patrón un salario más elevado.

El ahorro obrero y la cooperación
La cooperación enseña al obrero á practicar el ahorro, ya se ha dicho mu-

chas veces que es casi imposible el poder ahorrar sopena de hacer prodigios de sobriedad, y aun no gastando en nada nunca se podrá hacer gran cosa, pero con las cooperativas las mujeres de los obreros ahorran, sin apércibirse ellas mismas.

Y si no véase la prueba; si comprais en casa de los comerciantes después de pagarlo demasiado caro, enriqueceis una minoría de familias burguesas, pero si comprais á vuestras propias cooperativas al fin del ejercicio social, vuestras familias encontrarán una suma importante que les permitirá procurarse cualquier cosa positiva moral y útil, este ahorro es indirectamente forzoso, como la ley de aseguranzas en Alemania, obliga á las familias obreras á pagar cotizaciones.

Los burgueses católicos y liberales también aconsejan el ahorro, pero con

tendreis el placer de ver firme vuestros capitales, ahí será donde no corran el riesgo de ser comidos, lo que no sirvan para explotaros á vosotros mismos desgraciadamente.

Tened cuenta también, camaradas, que el mismo dinero emplazado á la caja de ahorros del Estado es utilizado para nuestra clase un 8 ó 10 por ciento solamente de lo depositado; esto es, lo que se emplea en ayudar á la construcción y compra de habitaciones para obreros, lo demas sirve á consolidar el crédito del estado burgués, haciéndoles préstamos ó adelantando capital á las empresas capitalistas.

¿No es una lección que se desprende para el proletariado de esta simple comprobación de hechos?

Ellos consagran la más grande parte de sus ahorros á fortificar los poderes

que muy pronto recojerán el fruto de su labor prodigiosa. Sigán sin reparar en los medios. ¡Vosotros lo edificasteis, vosotros podeis demolerlo! ¿Si es vuestro qué le importa a nadie?

Pero tener presente, que si vuestra obcecación llegase a tal extremo, nosotros, los Socialistas, nos opondríamos con todas nuestras energías a que se consumase tal escarnio, en nombre del bien común y por lo tanto en el vuestro.

A. Pereznebro.

RASGUÑOS semanales

Todos los diarios se ocupan de Varela, de ese hombre que ha demostrado ser un criminal, pues ninguna persona que tenga ideales redentores como él, dice tener, mata o intenta matar a mansalva a un semejante.

Dicen los rotativos que no saben si está en la cárcel de Zaragoza o en el extranjero, pues se asegura que el autor del crimen del Soto de Almorzar, ha escrito varias cartas desde París.

Y yo digo: Como es posible que nuestros periodistas burgueses que todo lo huelen y en todos los sitios se meten, puedan ignorar si Varela está en la cárcel o no?

Se puede creer que lo hayan dejado salir de la cárcel como si fuera un inocente?

Tantos chanchullos hace esta sociedad burguesa y tantos crímenes se dejan impunes, que bien pudiera ser que Varela se anduviera paseando por el extranjero.

Si el encarcelado hubiera sido un honrado obrero, que se le hubiera deslizado la pluma, esa prensa del perro chico, no se hubiera acordado de aquél desgraciado que está en la cárcel sin haber cometido ningún desatino.

Dá asco ver el proceder de la prensa burguesa, aunque ya sabemos que es producto de la sociedad.

"España Nueva," la radical "España Nueva," del no menos radical don Rodrigo Soriano, no ha querido publicar una serie de artículos del compañero Francisco Domelech, titulados "La Inquisición en Vizcaya," en los cuales se relatan los horribles sucesos acaecidos en aquella región con motivo de la huelga y denuncian una infinidad de hechos penables, cometidos por los fieles servidores de la burguesía é inconscientes sostenedores de un régimen de irritantes privilegios.

Bien merecía ser aprove-

chada esta lección por los obreros que aún esperan algo de los radicales burgueses, á estilo Núñez.

Pero ¡quía!

¡Están verdes!

"El Lábaro,"... santo de días pasados, dice en uno de sus telegramas, que en Rusia las personas, son asesinadas por los bandidos revolucionarios, siendo estos fusilados y ahorcados.

Yo le he de decir á la agencia Mencheta y á los señores de "El Lábaro," que en Rusia los que mueren á manos de los honrados revolucionarios, la mayoría de ellos se lo merecen, y por lo tanto, los únicos bandidos que existen en Rusia, son los que quieren sostener el régimen autocrático.

Conste que los obreros revolucionarios luchan por la santa causa de la justicia y la libertad, y que ésta la han de conseguir, cueste lo que cueste.

Y sino el tiempo.

A propuesta de los concejales obreros de este Municipio se acordó establecer la tahona reguladora, la cuál ha empezado á regir desde 1.º de Octubre

Con esta tahona se ha solucionado el conflicto del pan, pues si no fuera por esto, estaría el pan por las nubes.

Ahora solo se necesita que los trabajadores comprendan el plausible sacrificio realizado por nuestros compañeros de Concejo.

¿No significa nada contar con quien regule la avaricia de quienes se enriquecen á nuestra costa?

¡Reflexionad obreros: prestad vuestra ayuda para que la tahona reguladora no deje de funcionar.

Al famoso matador de toros señor Mazzantini, hoy teniente alcalde del municipio madrileño, le ha sido concedida la cruz del Mérito Militar por los servicios prestados en la casa de socorro en los sucesos de la calle Mayor.

Yo creía que esa clase de cruces se concedían á los que habían hecho grandes prosélitos en la campaña.

Me parece que nadie tiene derecho á cruces y menos los concejales, pues no hacen más que cumplir con su deber.

Acaso para dársela se habrán fijado en el número de reses que ha sacrificado el renombrado torero.

Trabajadores: Una sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

El señor Núñez, propietario de «El Adelanto» no permite que ningún obrero de su imprenta esté asociado. Recomendamos á los trabajadores no compren jamás dicho periódico.

Obreros:

Huid del alcohol y afiondos á la lectura. Ganarán con ello vuestra capacidad y vuestros intereses.

Prensa socialista

La Verdad

Organo de la agrupación socialista en Salamanca y defensor de la clase trabajadora.—Se publica los domingos.—Redacción y Administración: Plazuela de Bretón (Tahona Francesa).—La correspondencia de redacción á Alfonso Pereznebro, y la de Administración al administrador de «La Verdad».—Suscripción: 30 céntimos mensuales.

El Socialista

Organo central del Partido Socialista español.—Se publica en Madrid.—Aparece los viernes.—Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, 2.º, izquierda.—La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias; la de Administración á Felipe Peña Cruz.—Suscripción trimestre: España, una peseta; Portugal, 1'50; Exterior, 1'75.—Venta: Paquete de 30 números una peseta.

La Lucha de Clases

Organo de la Federación de Agrupaciones socialistas de Vizcaya y defensor de la clase trabajadora.—Se publica en Bilbao.—Aparece los sábados.—Redacción y Administración: Tres Pilares, 19.—La correspondencia de Redacción al Director de «La Lucha de Clases» y la de Administración á Claudio Cerezo.—Precios de suscripción: España una peseta trimestre; Ultramar 1'25 idem; otros países, 1'75.—Pago adelantado en libranzas del Giro mútuo ó sellos de franqueo.—Número suelto 5 céntimos.

El Obrero Balear

Periódico socialista, defensor de la clase trabajadora.—Aparece los sábados.—Se publica en Palma de Mallorca.—Redacción y administración: Sindicato, 120.—La correspondencia de Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y la de Administración al de Agustín Roca.—Precios de suscripción: En Palma, 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital, una peseta trimestre.—Extranjero y Ultramar, 1'25 trimestre.

El Pueblo

Aparece los domingos en Albacete.

La Aurora Roja

Organo de la Federación local sobre: ra.—Se publica en Tarragona.—Aparece los domingos.—Redacción y Administración, Rambla de San Carlos, 11, 2.º.—Centro Obrero.

Solidaridad

Periódico socialista.—Se publica todas las semanas en Vigo.

La Lucha Social

Organo de las Agrupaciones socialistas de Cataluña.—Aparece los sábados.—Se publica en Barcelona.—Redacción y Administración: Ferlandina, 3, bajo.—La correspondencia de Redacción dirijase á José Comaposada; la de Administración á Valentín Ferrer.—Precios de suscripción: una peseta trimestre.—Paquetes de 30 números una peseta.

El 1.º de Mayo

Organo de la Agrupación Socialista, de Almería y defensor de la clase trabajadora.—Se publica en Almería.—Dirección: Cruces, 25.—Se reparte gratis.

La Revista socialista

Publicación quincenal.—Dirección Mendizabal, 6.—Precios de suscripción España, 1'50 pesetas trimestre.—Extranjero, 4 pesetas semestre.—Número suelto, 25 céntimos.

La Aurora Social

Organo de la Federación Asturiana del Partido Socialista Obrero.—Se publica todas las semanas en Oviedo.

Obras de venta en la administración de «La Revista Socialista»

A 5 céntimos

Plekhanoff.—La táctica revolucionaria.—Fuerza y violencia.

Un campesino.—¡No traiciones, hermano!

Ciazzí.—A los campesinos.

Zola.—El Socialismo es el nuevo Evangelio.

Tolstoy.—Deberes del soldado.

Coni.—A las obreras.

Pelliza.—Décimas socialistas.

Novellino.—Guerra al alcohol.

Amicis.—Consejos de un socialista.

Renard.—Ser socialista.—La eternidad de la miseria.

A 10 céntimos

Aquino.—La justicia del socialismo.

Terwagne.—A B C del socialismo colectivista.

Leyes de reunión y de asociación.

Observaciones sobre la aplicación de la Ley del Sufragio.

La «Commune.»

Por quien se debe votar.

A 15 céntimos

Jaurés.—Huelga general y revolución.

Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.

Pich y Creus.—Propaganda socialista.

Guesde.—El Colectivismo.

Rouanet.—Filosofía socialista.

Justo.—el método científico.

Programa y organización del Partido Socialista.

A 20 céntimos

Altamira.—Lecturas para obreros.

Marx y Engels.—Manifiesto comunista.

Lafargue.—El materialismo económico.

Guesde.—Colectivismo y revolución.

A 25 céntimos

N. N.—El pillo (Comedia).

Grundmann.—El retorno (id.)

Kegel.—La hija del fiscal (id.)

Gent.—Nuevos parias (drama.)

Troctet.—Democracia socialista y Anarquismo.

Engels.—Socialismo utópico y Socialismo científico.

Deville.—Estudio acerca del Socialismo científico.

Iglesias.—Controversia Santander.

A 30 céntimos

Justo.—El socialismo.

—El programa socialista del campo.

Torres y Brotons.—¡Sin patria!

Mantoux.—El despertar del Partido Obrero en Inglaterra.

Marx y Engels.—El libre cambio

Lafargue.—El socialismo y los intelectuales.

Oyuelos.—Legislación del trabajo

Turati.—Los instigadores.

Ley Municipal.

Ley del Sufragio.

A 50 céntimos

Aquino.—Breves estudios biográficos.

Meliá.—Lucha (drama).

Fidel.—Pablo Iglesias en el Partido Socialista.

Torcelly.—Cancionero Socialista, (poesías). Primera parte.

—Cancionero Socialista (idem). Segunda parte.

E. de Francisco.—Prácticas societarias.